

11 de enero de 2026

Domingo del Bautismo del Señor



UN BAUTISMO QUE NOS PON EN MOVIMIENTO

Con la fiesta que celebramos este domingo cerramos el tiempo de Navidad. Dejamos atrás el portal de Belén para situarnos en la orilla del río Jordán. Es un momento clave: Jesús sale del silencio de Nazaret para comenzar su vida pública.



El relato del Bautismo de Jesús en el Jordán (Mt 3, 13-17) no es un mero trámite biográfico, sino un "punto de inflexión total" que cierra el ciclo de la Navidad y abre la vida pública del Mesías. Es, en esencia, una Epifanía Trinitaria donde el silencio de Nazaret se rompe para dar paso a la palabra profética.

Jesús no acude al Jordán por necesidad de purificación personal, sino para solidarizarse con el pueblo. Se mete "en el barro" de nuestra existencia, colocándose en la misma fila de los que se reconocen imperfectos. La voz del Padre y la unción del Espíritu no invisten a Jesús como un monarca dominador, sino como aquel cuyo "trono será la cruz". Su poder es el del servicio.

El camino hacia Dios no pasa por una supuesta perfección individualista, sino por la inmersión en la realidad humana. La Eucaristía que celebramos nos ayuda a "sentirnos queridos por Dios" para poder, a nuestra vez, ser canales de ese amor en las periferias del mundo.

El bautismo es el fundamento de nuestra sinodalidad: todos somos discípulos misioneros porque todos hemos pasado por el agua y el Espíritu. Que esta fiesta nos impulse a ser, como Jesús, hombres y mujeres que pasan por la vida "haciendo el bien, sanando y liberando"



Celebrar el Bautismo del Señor es una invitación a la "mistagogia de la existencia". Es recordar que el agua del baptisterio debe mojar nuestra realidad cotidiana, recordándonos que somos hijos en el Hijo y, por extensión, hermanos de todos. En el Jordán, Jesús nos enseñó que el camino hacia Dios pasa por la comunión apasionada con la humanidad.

Al terminar la Navidad, os invitamos a mantener encendida la luz del Bautismo en vuestros hogares.

primera lectura

Lectura del libro de Isaías 42, 1-4. 6-7

Esto dice el Señor:
«Mirad a mi siervo, a quien sostengo;
mi elegido, en quien me complazco.
He puesto mi espíritu sobre él,
manifestará la justicia a las naciones.
No gritará, no clamará,
no voceará por las calles.
La caña cascada no la quebrará,
la mecha vacilante no la apagará.
Manifestará la justicia con verdad.
No vacilará ni se quebrará,
hasta implantar la justicia en el país.
En su ley esperan las islas.

Yo, el Señor,
te he llamado en mi justicia,
te cogí de la mano, te formé
e hice de ti alianza de un pueblo
y luz de las naciones,
para que abras los ojos de los ciegos,
saques a los cautivos de la cárcel,
de la prisión a los que habitan en tinieblas».



Salmo 28

El Señor bendice a su pueblo con la paz

Hijos de Dios, aclamad al Señor,
aclamad la gloria del nombre del Señor,
postraos ante el Señor en el atrio sagrado.

La voz del Señor sobre las aguas,
el Señor sobre las aguas torrenciales.
La voz del Señor es potente,
la voz del Señor es magnífica.

El Dios de la gloria ha tronado.
En su templo un grito unánime:
«¡Gloria!»
El Señor se sienta sobre las aguas del diluvio,
el Señor se sienta como rey eterno.



segunda lectura

Lectura del libro de los Hechos de los apóstoles 10, 34-38

En aquellos días, Pedro tomó la palabra y dijo: «Ahora comprendo con toda verdad que Dios no hace acepción de personas, sino que acepta al que lo teme y practica la justicia, sea de la nación que sea. Envío su palabra a los hijos de Israel, anunciando la Buena Nueva de la paz que traería Jesucristo, el Señor de todos.

Vosotros conocéis lo que sucedió en toda Judea, comenzando por Galilea, después del bautismo que predicó Juan. Me refiero a Jesús de Nazaret, ungido por Dios con la fuerza del Espíritu Santo, que pasó haciendo el bien y curando a todos los oprimidos por el diablo, porque Dios estaba con él».



evangelio

Lectura del santo evangelio según san Mateo 3, 13-17



En aquel tiempo, vino Jesús desde Galilea al Jordán y se presentó a Juan para que lo bautizara. Pero Juan intentaba disuadirlo diciéndole: «Soy yo el que necesito que tú me bautices, ¿y tú acudes a mí?».

Jesús le contestó: «Déjalo ahora. Conviene que así cumplamos toda justicia».

Entonces Juan se lo permitió. Apenas se bautizó Jesús, salió del agua; se abrieron los cielos y vio que el Espíritu de Dios bajaba como una paloma y se posaba sobre él. Y vino una voz de los cielos que decía: «Este es mi Hijo amado, en quien me complazco»

movemento parroquial

GRAZAS POLO BAUTISMO

**A TUA VIDA,
UNHA MISIÓN**

INFANCIA MISIONEIRA
18 DE XANEIRO DE 2026

PARROQUIA
SAN FRANCISCO JAVIER



**SEMANA DE
ORACIÓN POLA
UNIDADE DOS
CRISTIÁNS**

18-25 de XANEIRO

PARROQUIA
SAN FRANCISCO JAVIER



**DOMINGO DA
PALABRA**

25 DE XANEIRO

Que a palabra
de Cristo
habite en vós

Col 3,16



PARROQUIA
SAN FRANCISCO JAVIER

**ENCONTRO DE
CATEQUISTAS
DE GALICIA**

24 DE XANEIRO
SANTIAGO DE COMPOSTELA

Señor: No bautismo de Xesús,
descendeu o Espírito Santo,
e unha voz do ceo dixo: «Ti es o meu
Fillo amado».

Escollido polo Pai, en solidariedade
con nós,

Xesús «anduvo facendo o ben»,
liberándonos do pecado...
Hoxe lembramos que un día, nós
tamén fomos bautizados,
coa esperanza de vivir os nosos
compromisos cristiáns.

A «AUGA» clara lavou os nosos
corazóns manchados,
e nacemos para a vida de «fillos de
Deus» e irmáns e irmás.

As nosas cabezas foron unxidas con
«ACEITE» aromático,
para ser consagrados «Reis»,
«Profetas», «Sacerdotes».
Tomada do Cirio Pascual, unha «LUZ»
de raios vibrantes
chamounos a ser «testemuñas» de
Xesús Resucitado.

Grazas, de verdade, Señor, por
agasallos tan preciosos:
por ser os teus fillos «LAVADO»,
«UNIXIDO» e «ILUMINADO».



www.sanfranciscojavier.es



ROI XORDO 6 - LUGO



parroquia san Francisco Javier

982220592 - 649775185



@sanfranjavi

sanfranjavi@gmail.com